

PRESENTACIÓN

LA MEMORIA EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y EL MUNDO DEL CIBERESPACIO

La lucha del hombre contra el poder es la lucha
de la memoria contra el olvido.
Emil Kundera

Dos artículos originales y una nota se recogen en el número 2 de 2013 de **Bitácora-e**. Todos los textos están relacionados con la reconstrucción de la memoria, aunque enfocados desde diferentes dimensiones.

El primer trabajo es de José G. Álvarez-Cornett, "*Juan Gschwendtner. Físico e hidrólogo: perfil de su vida profesional creado con la metodología de Sondeo Histórico Digital*". Contribución que no dudamos en afirmar es de importancia para la investigación de la historia de la ciencia y la tecnología del país. Además, es un buen ejemplo de un aporte metodológico novedoso en el campo de los estudios sociales, para la creación de perfiles profesionales e historias de vida, con el uso de las nuevas herramientas del mundo del ciberespacio.

En el Simposio Anual del Grupo Venezolano de Historia y Sociología de la Ciencia realizado el pasado noviembre durante la LXIII Convención de AsoVAC, en la Universidad de Valencia (Carabobo) escuchamos a Álvarez-Cornett exponer su novedosa metodología y no dudamos en invitarlo a escribir para **Bitácora-e** (los resúmenes se pueden ver en la pestaña de eventos de la Revista: <http://www.sabe.ula.ve/bitacora-e>).

En la metodología, denominada por el autor Sondeo Histórico Digital, se hace un símil con los métodos de investigación de la arqueología, con la diferencia que aprovecha la infinita cantidad de datos que están disponible en la WEB, para reconstruir historias profesionales y de vida de personajes, de quienes las instituciones académicas en el país han perdido casi completamente su rastro; entre otras razones, por la lamentable situación de sus archivos y por cierto indolencia entre los académicos acerca de la memoria de sus propias instituciones.

Un buen ejemplo de los resultados del SHD es la vida y la contribución en el establecimiento de la Escuela de Física de la Universidad Central de Venezuela (UCV), del físico e hidrólogo austriaco Juan Gschwendtner, quien vivió entre nosotros, al menos una década (1950-1960), para luego emigrar a los EEUU. El esfuerzo de investigación del cual forma parte el trabajo sobre Juan Gschwendtner es mucho amplio, pues ya ha logrado reconstruido 35 perfiles de algunos de los fundadores de dicha Escuela de la UCV.

Sobre su metodología Álvarez-Cornett indica: "Usar Internet es una forma rápida y eficiente de investigar que produce resultados aproximados pero de buena calidad. Toda información recabada en Internet es útil siempre y cuando ella pueda ser confirmada con otras fuentes digitales o físicas, y cuando el dato

no puede ser confirmado, muchas veces la información encontrada puede señalar el camino hacia donde seguir buscando". No dudamos en indicar que la contribución de José G. Álvarez-Cornett, "*Chegoyo*", va más allá del campo de la historia de la ciencia y la tecnología, para convertirse en una herramienta poderosa, útil, rápida y económica para estudios de vida y de instituciones de todo tipo y lugar.

El segundo de los trabajos es de Humberto Ruiz Calderón, "*Las revistas digitales de la ULA: cambio tecnológico y políticas académicas*". Se trata de la reconstrucción de una experiencia novísima ligada a las Tecnología de la Información y Comunicación que tiene su epicentro en la Universidad de Los Andes, ULA, (Venezuela). Esta Universidad produce en la actualidad casi la mitad de los contenidos académicos que se "cuelgan" en la WEB en Venezuela. En la última década de esos materiales académicos generaron más de 63 millones de visitas en el Repositorio Institucional de la ULA. Cerca del 70% de esas descargas se producen por los materiales de 83 revistas académicas que aparecen en el portal institucional y que la empresa de la Corporación Parque Tecnológico de Mérida de la misma Universidad, Saber-ULA, se encarga de mantener operativa los 365 días del año.

Ruiz Calderón muestra cómo ese resultado se debe a la confluencia de varios factores. El primero, la compra de una central telefónica que permitió darle servicio a la ULA, no solo para atender las necesidades de comunicación telefónica, sino a la vez, establecer la red de datos de la institución. El segundo factor fue las políticas académicas de organización de unidades de investigación más flexible. A ello hay que agregar la decisión de los investigadores y las instancias de coordinación de la investigación de estimular la producción de contenidos académicos de sus profesores y publicarlos no solo en revistas registradas en el Science Citation Index, sino también en publicaciones científicas nacionales. Y, finalmente, el hecho de que la ULA firmó la Declaración de Berlín que es un compromiso internacional para ofrecer el uso libre de los resultados de la investigación que se hacen con fondos públicos.

Todo lo anterior ha permitido que la ULA ocupe un puesto muy importante en las clasificaciones internacionales de los Repositorios Institucionales que están en la WEB y que, pese a su remota localización geográfica y a las cada vez más difíciles posibilidades de vínculos internacionales, la producción científica venezolana se vea y sea consultada en el mundo de los usuarios de información académica de habla hispana.

Sin embargo, así como hoy se pueden mostrar resultados exitosos, Ruiz Calderón es un tanto pesimista o en todo caso cauteloso, cuando indica que: "Todo ese proceso no dudamos en calificarlo hoy, de casual y hasta azaroso, pero con resultados exitosos y exclusivos en el mundo de las instituciones académicas del país. Pero, así como ello ha ocurrido en sentido positivo, sin conocerse y valorarse adecuadamente, se puede deteriorar y hasta perderse."

La nota que insertamos en **Bitácora-e** trata de la incorporación, el 11 de septiembre del pasado año, de nuestro co-editor fundador, Humberto Ruiz Calderón, como Miembro Correspondiente Estatal de la Academia de Mérida. Como se estila en estas instituciones el nuevo miembro ofreció un discurso, en éste caso sobre la historia de Mérida y los libros que se han traído, leído, y ahora publicado en esa ciudad, a lo largo de sus cuatro siglos y medio de existencia, desde su fundación en 1558. Es una nota que como editor asociado, disfrute mucho al escribirla.

Invitamos a nuestros lectores a difundir ambos trabajo y si es su interés a comunicarse con los autores para expresarles sus observaciones, sugerencias y críticas.

Finalmente, reiteramos nuestro agradecimiento a la Universidad de Los Andes, y a Saber-ULA por permitirnos seguir en el Repositorio Institucional de la ULA y darle visibilidad internacional a los trabajos de **Bitácora-e**.

Yajaira Freites
Investigador Titular Asociado
Centro de Estudios de la Ciencia, IVIC
Editor Asociado de *Bitácora-e*